

## UN GRAFITO SOBRE CERÁMICA CAMPANIENSE PROCEDENTE DE VICO (MARCHENA, SEVILLA)\*

*Salvador Ordóñez Agulla y Sergio García-Dils de la Vega*

*Universidad de Sevilla*

*sagulla@us.es - sergio.garcia.dils@me.com*

### GRAFFITO ON CAMPANIAN WARE FROM VICO (MARCHENA, SEVILLA)

**RESUMEN:** Se presenta un grafito sobre cerámica campaniense que recoge el nombre de *M. Parilius*, procedente del cortijo de Vico (Marchena, Sevilla) y datado en el siglo I a.C.

**PALABRAS CLAVE:** Grafito, cerámica campaniense, siglo I a.C., Vico.

**ABSTRACT:** This paper offers a 1st Century B.C. graffito on Campanian ware with the name *M. Parilius*, found in *cortijo de Vico* (Marchena, Sevilla).

**KEYWORDS:** Graffito, Campanian ware, 1st Century B.C., Vico.

El grafito que centra estas breves páginas fue hallado en el curso de una visita girada en el mes de octubre de 2009 al cerro de Vico (Marchena, Sevilla), en el transcurso de las tareas de delimitación del asentamiento, a efectos de la incoación del pertinente expediente de declaración como Bien de Interés Cultural por parte de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

Como es sabido, Vico conforma junto con el vecino cerro de Montemolín un auténtico *tell* de formación antrópica, sobre el que se asienta una comunidad cuya existencia se desarrolla ininterrumpidamente durante todo el primer milenio a.C., hasta su inserción en la órbita romana. El yacimiento, ubicado sobre dos cerros anexos separados por una vaguada y en un emplazamiento estratégico en el cauce medio del río Corbones, dispone de una excelente visibilidad sobre el entorno circundante, dominando las vías de comunicación con los puntos centrales de la

\* Trabajo realizado en el marco del proyecto de investigación HAR2009-08823 del Ministerio de Ciencia e Innovación.

región. Es este hecho el que determinó su ocupación desde época orientalizante, prolongando su vida en la turdetana; habiéndose abandonado el hábitat del vecino Montemolín desde finales del siglo III a.C. como consecuencia de los acontecimientos de la Segunda Guerra Púnica, Vico se convertirá durante la época republicana en uno de los establecimientos indígenas de mayor entidad de la campiña del río Corbones. No obstante, el asentamiento no parece prolongar su vida más allá de la primera mitad del siglo I d.C., y ello aún con dudas por cuanto la escasa precisión de las fechas que proporciona la evidencia cerámica de superficie solo permite constatar con verosimilitud su ocupación efectiva hasta comienzos del siglo I d.C. El arrasamiento de las capas superiores del cerro sobre el que se asienta el yacimiento es posiblemente responsable de la imprecisión de la documentación arqueológica en lo referente a las fases finales de su actividad y a su aparente inexistencia como lugar habitado durante el resto de las etapas alto y bajoimperial. A pesar de ello, el asentamiento de Vico de época altoimperial ha sido calificado como una aglomeración rural o *uicus*, de donde le vendría el nombre actual al lugar<sup>1</sup>. A dicha última fase de la ocupación de yacimiento pertenece el fragmento cerámico con inscripción esgrafiada que se presenta a continuación.

Se trata de un *titulus scarifatus* grabado *post cocturam* en un fragmento de cerámica Campaniense B de la forma Lamboglia 1 (= Morel F 2320, 2361), copa baja con acanaladuras externas que delimitan el borde<sup>2</sup>, con pared curvilínea y tendente a la verticalidad sin llegar a ella. El fondo de la pieza se desarrolla de manera horizontal con pie en anillo de sección triangular, en el exterior, y decoración de un doble círculo concéntrico inciso en el interior. La cronología genérica de esta producción de importación itálica está centrada entre los años 150 a. C. y 30/25 a. C., documentándose su recepción mayoritariamente en el Sur hispano a partir de inicios del siglo I a.C., y adecuándose la campiña sevillana a este ritmo, según muestran los contextos hispalenses<sup>3</sup>. En el caso concreto que nos ocupa, por el aspecto de la pieza se podría centrar en el I a.C., quizás en sus primeros decenios,

<sup>1</sup> Sobre el asentamiento, cf. F. Chaves, M<sup>a</sup> L. de la Bandera, "Excavaciones arqueológicas en el cortijo de Vico", *AAA 1985.III*, 372-379; M<sup>a</sup> L. de la Bandera Romero, E. Ferrer Albelda, "Secuencia estratigráfica tartesia y turdetana de Vico (Marchena, Sevilla)", *Spal* 11 (2002) 121-150; E. García Vargas, M. Oria Segura, M. Camacho Moreno, "El poblamiento romano en la Campiña sevillana: el término municipal de Marchena", *Spal* 11 (2002) 311-340; últimamente toda esta trayectoria de investigación se ha sintetizado en E. Ferrer (ed.), *Arqueología en Marchena. El poblamiento antiguo y medieval en el valle medio del río Corbones* (Sevilla 2007).

<sup>2</sup> J.-P. Morel, *Céramique campanienne. Les formes* (Rome 1981).

<sup>3</sup> Para la presencia de esta producción en entornos cercanos, vid. A. M. Adroher Aroux, A. López Marcos, "Contextos de barniz negro en la Alta Andalucía entre los siglos II y I a.C.", *La ceràmica de vernís negre dels segles II i I a.C. Centres productors mediterranis i comercialització a la Península Ibèrica* (Mataró 2000) 152; J. J. Ventura Martínez, "Cerámicas de barniz negro en Carmona", A. Caballos Rufino (ed.), *Carmona romana. Actas del II congreso de historia de Carmona* (Sevilla 2001) 329-330; A. Jiménez Sancho et al., "Aportación al estudio de la Sevilla prerromana y romano-republicana. Repertorios cerámicos y secuencia edilicia en la estratigrafía de la calle Abades 41-43", *Spal* 15 (2006) 296 ss., 306.

a partir de las tonalidades del barniz en negro y en algunas zonas castaño-rojizo, así como por el hecho de que el fondo externo, donde se ha trazado el grafito, no esté cubierto íntegramente por el barniz<sup>4</sup>.

Las medidas máximas conservadas del fragmento son de 8,3 cm, mientras que el radio de la base es de 5 cm. Como se ha dicho, en la base de la copa se encuentra un grafito realizado mediante incisión con letras capitales con unas medidas oscilantes entre 0,9 y 10 mm de altura, de trazos nítidos y rectos con la excepción del lóbulo de la R, empleando un *ductus* seguro aunque no muy profundo. M abierta con trazos oblicuos; P con óculo muy abierto y con factura de tendencia cuadrangular, en nexo con la M; L con trazos formando ángulo recto, R con lóbulo ovalado. Junto con la M, el carácter más representativo del grafito es esa característica A arcaica abierta con travesaño oblicuo, aunque no exactamente paralelo al trazo izquierdo, que sobresale ligeramente del derecho; su empleo estuvo muy difundido en toda la epigrafía latina arcaica<sup>5</sup>, aun cuando su uso pervivió en el tiempo; así, en su variante cursiva, se encuentra tanto entre los primeros grafitos pompeyanos, de principios del siglo I a.C., como en otros más avanzados cronológicamente<sup>6</sup>; siempre en el ámbito de las escrituras cursivas, está documentada también en *tituli picti* de ánforas Dr. 20<sup>7</sup>.

Nos encontramos con una escueta inscripción sobre un soporte mueble<sup>8</sup>. De acuerdo con lo que ha señalado recientemente B. Díaz Ariño<sup>9</sup>, los grafitos sobre cerámica presentan usualmente importantes problemas de interpretación, dada la brevedad de los textos, para establecer si estamos ante marcas de propiedad o, más bien, de marcas de carácter comercial. En el caso presente no hay duda de que estamos frente a una marca de propiedad de un objeto personal, incorporada a la pieza por parte de su dueño o usuario cuando ésta ya había sido fabricada, por lo

<sup>4</sup> Agradecemos al arqueólogo Jacobo Vázquez Paz, especialista en cerámica romana, sus oportunas observaciones sobre la identificación y datación de la pieza.

<sup>5</sup> G. Cencetti, "Ricerche sulla scrittura Latina nell'età arcaica", G. Cencetti, *Scritti di Paleografia* (Zürich 1993) 148, 201. Ejemplos de su uso lapidario, así como el de la P arcaica, en numerosos epígrafes recogidos en *CIL I*. En vasijas de barro campano, en *CIL I* 409, 410, 412 a, c; grafitos *post cocturam*: *CIL I* 476, 1-3, 7-10; *CIL I* 477 = *CIL XV* 6158; *CIL I* 480 = 6161; en *tituli picti*, *CIL XV* 6189, 6191. En piezas de cronología republicana halladas en Hispania, en grafitos de Mas Castellar de Pontós, Ullastret, Ampurias, Cartagena, vid. B. Díaz Ariño, *Epigrafía latina republicana de Hispania* (Barcelona 2008) 36-37, C19, C20, C88. Contamos con el paralelo de un tipo análogo de letra "A" en una *tabella defixionis* hallada en la cercana Carmona -J. Corell, "Defixionis tabella aus Carmona", *ZPE* 95 (1993) 261-268.

<sup>6</sup> *CIL IV* 1853, 2175, 2508, 4677, 5213, etc.

<sup>7</sup> *CIL XV* 4032, control Astigi.

<sup>8</sup> Sobre ellas, G. Susini, *Epigrafía romana* (Roma 1982) 131 ss.; A. Donati, *Epigrafía romana. La comunicazione nell'antichità* (Bologna 2002) 74 ss.; J. Andreu Pintado, "Inscripciones sobre soportes y objetos diversos", J. Andreu Pintado (ed.), *Fundamentos de epigrafía latina* (Madrid 2009) 591 ss.

<sup>9</sup> B. Díaz Ariño, *Epigrafía...*, 75.

que, de acuerdo con Susini<sup>10</sup>, Lassère<sup>11</sup> y Andreu<sup>12</sup>, no estamos ante un ejemplo de “epigrafía de la producción”, cuyo sentido y objetivos eran bien distintos de textos como éste, propios del ámbito privado<sup>13</sup>. Al margen de ello, su aparición viene a incrementar el reducido número de grafitos cerámicos de cronología republicana hallados en la Ulterior, sumándose así a las piezas provenientes de Cáceres el Viejo, *Baelo*, La Loba y Córdoba<sup>14</sup>.

La lectura no presenta dificultades. Puesto que consideramos que existe un nexo entre la M y el segundo carácter, la P arcaica, y que la aparente existencia de una interpunción entre I y L no es tal, creemos que el desarrollo del grafito es como sigue<sup>15</sup>:

*M(arcus) PARIL[ius]*,

o bien, dado que se trata de una marca de propiedad,

*M(arci) PARIL[i]*<sup>16</sup>

Podría, no obstante, proponerse la lectura alternativa *M(arcus) PAR<u>IL[ius]*, dado que para esta opción contamos con hasta tres paralelos, tanto en Hispania como en la Península itálica<sup>17</sup>, aunque la propuesta habría de basarse en un presunto olvido de la consignación de la V por parte del autor de la inscripción, dado que en la autopsia de la pieza no se aprecia rastro alguno de la letra en cuestión.

<sup>10</sup> G. Susini, *Epigrafía romana*... 132.

<sup>11</sup> J.-M. Lassère, *Manuel d'épigraphie romaine* (Paris 2005) 440 ss.

<sup>12</sup> J. Andreu Pintado, “Inscripciones sobre soportes y objetos diversos”, J. Andreu Pintado (ed.), *Fundamentos de epigrafía latina* (Madrid 2009) 28.

<sup>13</sup> Sobre la presencia de la escritura en este ámbito, vid. especialmente M. Corbier, *Donner à voir, donner à lire. Mémoire et communication dans la Rome ancienne* (Paris 2006) 77-90, esp. 88.

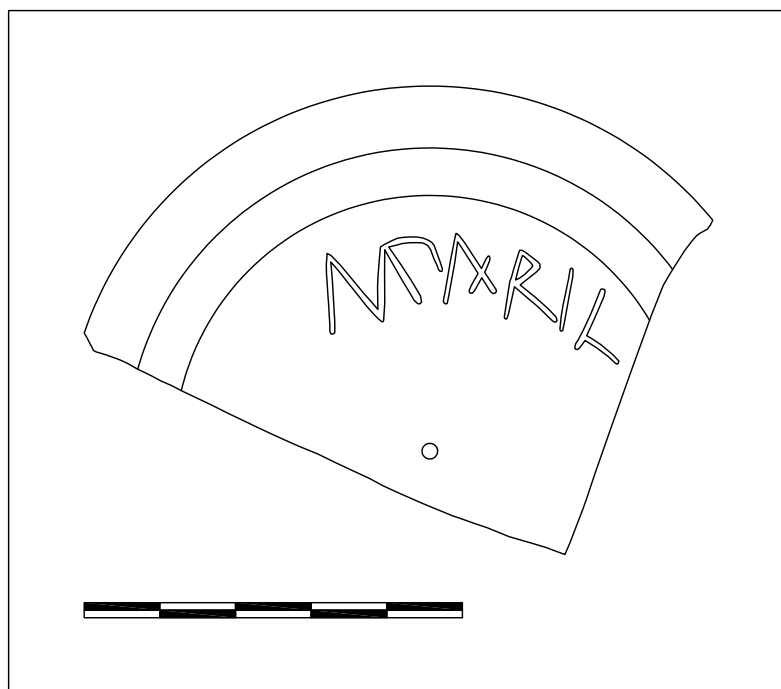
<sup>14</sup> B. Díaz Ariño, *Epigrafía*..., U4-5, U9-15, U32, U47.

<sup>15</sup> Desestimamos así las posibles lecturas *MARIL[ius]*, *MARIL[li]*, *M(arcus) ARIL[ius]*, *M(arci) ARIL[i]*.

<sup>16</sup> En genitivo seguido o no por verbo, como, por ejemplo, en el plato de TSH con la fórmula *TRIPONI SVM (IRC 5, 38 = HEP 11, 89)*.

<sup>17</sup> En Roma, se documenta un *A. Paruillius A. C* (invertida) l. *Apollophanes* -CIL VI 24829-. En Capua, una inscripción dedicada a *Paruilia C. l. Philumina* y *C. Paruilius C. l. Cerdo* -CIL X 4277-. En la Hispania Citerior contamos con otro ejemplo de este nombre, reconstruido como *Parui[llius]* -CIRG I,86 = HEP 11, 262-.

El *nomen Parilius* es extremadamente raro en todo el ámbito del imperio<sup>18</sup>; de hecho, solo se encuentra documentado, que sepamos, en una estela funeraria dedicada a *Parili[a] Siluana* y fechada a finales del siglo I o en el II d.C. procedente de Zalamea de la Serena (Badajoz), la antigua *Iulipa*, en el *conuentus cordubensis*<sup>19</sup>. Nuestro grafito, pues, permite ilustrar este infrecuente nombre con un ejemplo más, y con una datación republicana bien establecida a través del soporte, un vaso de importación itálica empleado, a tenor de la evidencia arqueológica disponible, en un contexto mayoritariamente indígena.



<sup>18</sup> B. Lörincz, *Onomasticon Provinciarum Europae Latinarum. Vol. III: Labareus-Pythea* (Wien 2000) 125. Ausente en W. Schulze, *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen* (Berlin 1904).

<sup>19</sup> *CIL* II 2358 = *CIL* II<sup>2</sup> /7, 917 = *OPEL* III, 125 = *EDH* 29798. J. M. Abascal, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania* (Murcia 1994) 195. H. Solin, O. Salomies, *Repertorium nominum gentilium et cognominum Latinorum* (Hildesheim-Zürich-New York 1994) 138, ofrecen, con dudas, la lectura *PARILI[US]* (?), que las observaciones de A.U. Stylow (ad *CIL* II<sup>2</sup> /7, 917) sobre la última letra de la segunda línea permiten descartar. *Parilis* está atestiguado como *cognomen* en *Tarraco* -*CIL* II 4362 = *RIT* 567- y *Roma* -*CIL* VI 11001, 11210-; vid. H. Solin, O. Salomies, *Repertorium...*, 375.

